

YA HE DIAGNOSTICADO EL ESTILO DE APRENDIZAJE DE MIS ALUMNOS Y AHORA ¿QUÉ HAGO?

DIAGNOSED LEARNING STYLES OF MY STUDENTS AND NOW WHAT DO I DO?

Domingo J. Gallego, UNED, España

Un día un grupo de animales decidió crear una escuela. Tras agotadoras jornadas se fueron perfilando líneas y actividades. La idea de que todos los alumnos hicieran y supieran de todo iba ganando terreno. “Hoy día es necesario saber de todo. La formación integral es lo importante”, decían. Finalmente decidieron diseñar un currículum único, con cuatro áreas de conocimientos: Les enseñarían a volar, a correr, a nadar y a trepar. Todos recibirían una formación completa. Nadie sin escuela. ¡Nunca más la incultura! Todos, profesores y estudiantes, comenzaron con ilusión y motivación. La cabra llegó a decir “voy a aprender todo aunque me descuerne...”. Sin embargo pronto aparecieron las dificultades y los problemas y la acumulación de trabajo en los servicios médicos de la escuela. El pato se pasaba el día en la enfermería recuperándose de las heridas que se hacía al trepar. La tortuga estaba deprimida porque era la siempre la última en la carrera y afirmaba “que no servía para nada”, necesitaba antidepresivos y psicoterapia de apoyo. El conejo tenía varias fracturas por sus intentos de volar... y así podíamos seguir refiriendo los resultados de cada estudiante...

Es una fábula, una escuela de fábula... pero con sus “aspectos” de realidad. Gardner describió ocho inteligencias y presentó modelos de cada una de ellas. Cada uno tenemos una o más inteligencias y también una forma de aprender, nuestro propio estilo de aprendizaje. Concepto que acuñó Herb Thelan en 1954 y que se ha ido desarrollando y creciendo en amplitud y complejidad en los años siguientes.

Carol Barnier (2009) afirma que la mayoría de las publicaciones sobre estilos de aprendizaje dedican un 98% del texto a una taxonomía y una descripción conceptual de los estilos. A todos los lectores que les agrade esta reflexión conceptual, la descripción de los cuestionarios de diagnóstico, cómo hay que responder a cada pregunta se suelen sentir satisfechos con la teoría expuesta. Solo un 2% del texto explica cómo aplicar estos conceptos a la vida real del aula. Se dedica mucho tiempo al diagnóstico y muy poco al tratamiento. Las sugerencias son, frecuentemente, demasiado generales e inconcretas para que se puedan aplicar con buenos resultados. Se nos insiste por ejemplo en que

“hay que atender a las estrategias de enseñanza”,

“tratar de que el estudiante se implique hasta físicamente con los materiales

didácticos”,

“debemos explorar las debilidades de cada estudiante”,

“hay que utilizar refuerzos positivos”

Instrucciones acertadas pero que nos hacen preguntarnos, “bien, de acuerdo, pero cómo lo hago?” Hemos dedicado mucho tiempo a “etiquetar” comportamientos y poco tiempo a las soluciones. Todo el proceso de diagnóstico, por detallado, detenido y exacto que sea, es un proceso preparatorio. He averiguado que mis estudiantes con reflexivos en un 50%, activos 20%, teóricos 10%, pragmáticos 20%. O también los porcentajes de estudiantes visuales, auditivos o kinésicos. O cualquier otra de las taxonomías de Estilos de aprendizaje. Muchas de las comunicaciones del Congreso han seguido este mismo esquema. Diagnostican con detalle y atención pero dedican poco tiempo a qué es lo que se debe hacer, qué acciones hay que llevar a cabo, como utilizar prácticamente estos datos. Es muy importante diseñar un plan de mejora individual y grupal en el aula según los resultados del diagnóstico.

Estas reflexiones se sitúan en este momento y tratan de responder a la pregunta *Ya he diagnosticado los Estilos de Aprendizaje de mis estudiantes y ¿Ahora qué hago?*.

Vamos a facilitar algunas sugerencias y aplicaciones concretas. Podemos mejorar en cada uno de los Estilos con el Metaconocimiento y las prácticas adecuadas, que refuercen nuestros Estilos preferentes y potencien nuestros Estilos menos desarrollados. Un buen docente no aplica recetas universales, tiene en cuenta las variables del alumno, la materia que se estudia, el contexto con un criterio situacional.

En otra ocasión indicamos detalladamente las situaciones y modalidades más adecuadas para los discentes que tengan preferencia alta o muy alta por determinado Estilo de Aprendizaje, distinguiendo entre los activos, reflexivos, teóricos y pragmáticos (Alonso, Gallego y Honey, 2012: 158). También destacábamos las preguntas que, de una manera consciente o inconsciente, se plantean al enfrentarse con una actividad formativa desde cada uno de los Estilos de Aprendizaje. Estas preguntas son las expectativas que cada uno tiene y que desea conseguir. Un porcentaje importante de las evaluaciones de los alumnos acerca de sus profesores y acerca de los cursos a los que asisten, están marcadas por sus preferencias en cada Estilo de Aprendizaje, que

conforma sus expectativas. Cuando el Estilo de Aprendizaje del alumno coincide con el Estilo de Aprendizaje del profesor y su Estilo de Enseñar las evaluaciones son mucho más positivas (Alonso, Gallego y Honey, 2012: 162).

Muchas veces nos hemos preguntado porqué con una misma metodología, alumnos que tienen un parecido nivel de inteligencia, unos aprenden muy bien, otros bien y algunos regular. Una de las respuestas de esta dificultad es que los alumnos tienen diferentes Estilos de Aprendizaje y los métodos empleados por el profesor se ajustan o no a su Estilo preferente.

Hay métodos aconsejados para cada Estilo y métodos desaconsejados. Se pueden prever las dificultades que van a encontrar los estudiantes según sus Estilos de Aprendizaje. Una revisión del capítulo 6º del libro Estilos de Aprendizaje ya es una importante ayuda para ponerse en marcha después del diagnóstico.

1. El docente debe conocer bien la metodología de los Estilos de Aprendizaje

La primera pregunta que debemos formularnos es si el docente, que va a aplicar la metodología de los Estilos de Aprendizaje, tiene una formación y capacitación en el tema. “Pasar” un cuestionario a los alumnos y tabularlo, según las normas que te facilitan, es una tarea no complicada, pero insuficiente. Hemos conseguido unos resultados que hay que saber interpretar correctamente. Creemos imprescindible que el docente realice el autoanálisis de sus Estilos de Aprendizaje para comprender cuáles son sus decisiones y estrategias preferidas de enseñanza. Habitualmente el estilo personal de aprendizaje del profesor se convierte en su estilo preferente de enseñanza.

La capacitación personal, a la que nos referimos, puede lograrse con estudio personal o con participación en algún curso sobre Estilos de Aprendizaje. Para el estudio personal contamos con abundante material de apoyo y orientación. Le pueden ayudar los libros sobre Estilos de Aprendizaje, la Revista de Estilos de Aprendizaje, la red de Estilos de Aprendizaje y algunas páginas web con amplia información sobre el tema.

En este itinerario formativo deberá aclarar y concretar los conceptos y la clasificación de Estilos de Aprendizaje que haya elegido, pues encontrará muchas clasificaciones y herramientas de diagnóstico. Por ejemplo, para algunos resulta confuso encontrar en sus lecturas de distintos autores alusiones a los *Estilos Cognitivos* y en otros autores referencias a los *Estilos de Aprendizaje*. Hay autores que se centran en los aspectos cognitivos del individuo, suelen proceder del campo de la Psicología y área pedagógica de

métodos y orientación educativa. Mientras que otros autores se preocupan más del proceso de aprendizaje, suelen proceder del campo de la Didáctica. El estilo cognitivo está muy unido a la fisiología y no cambia a lo largo de la vida. Rita Dunn (1996) ya afirmaba hace tiempo, recogiendo las investigaciones de Restak (1979) y Thiers (1979), que el estilo cognitivo supone tres quintas partes del estilo de aprendizaje y los dos quintos restantes lo conforman las estrategias de aprendizaje, que los individuos desarrollan para ajustar los materiales de aprendizaje al estilo cognitivo. El Estilo de aprendizaje sería la suma del estilo cognitivo (que prácticamente no varía a lo largo del tiempo) y las estrategias de aprendizaje sobre las que tenemos influencia, tanto docentes como discentes, y nos permiten variar la forma de aprender. Así explicamos la frase de la definición de Estilos indicando que son “relativamente estables”. *Estables* en referencia a los aspectos cognitivos y *relativamente* por la variación de los estrategias de aprendizaje.”

Estilo Cognitivo + Estrategias de Aprendizaje= Estilos de Aprendizaje

2. Precisión en el diagnóstico

Hay que asegurarse de que el diagnóstico está bien realizado y se entiende correctamente, resolviendo las dudas y entendiendo las precisiones de los datos. Habitualmente los estudiantes utilizan todos los estilos de aprendizaje en proporciones diversas. No suele existir el estudiante con un estilo “en exclusiva”. Utilizan una mezcla de estilos entre los que es posible que tengan uno o dos preferidos. Por lo tanto la estrategia más generalizada es planificar y utilizar conscientemente actividades, ejercicios y evaluaciones teniendo en cuenta todos los estilos, para no favorecer inconscientemente a los estudiantes de un estilo concreto. Si el diagnóstico se ha realizado *por observación* merece la pena utilizar alguno de los esquemas de variables, que ofrecen algunos autores, para concretar los parámetros de la observación. Para undiagnóstico de estudiantes de primaria son interesantes las variables que presenta Rita Dunn y sobre las que el docente pueda intervenir de forma eficaz:

1. Contexto/ambiente: Sonido, Luz, Temperatura, Diseño, Forma del medio
2. Emotividad: Motivación, Persistencia, Responsabilidad, Estructura.
3. Necesidades Sociológicas: Trabajo personal, con uno o dos amigos, con un pequeño grupo, con adultos
4. Necesidades Físicas: Alimentación, tiempo, movilidad, percepción.
5. Necesidades Psicológicas : Analítico-global, reflexivo - impulsivo, dominancia cerebral (hemisferio derecho–hemisferio izquierdo)

Hay otras variables importantes que podemos tener en cuenta y que vamos a enumerar sintéticamente porque nos iluminan el análisis de los datos del diagnóstico y describen la forma en que cada alumno es capaz de aprender.

1. Destrezas analíticas

- separar la parte del todo
- uso de elementos críticos
- facilidad para las ciencias y matemáticas

2. Destrezas espaciales

- capacidad para reconocer, recordar y discriminar modelos espaciales
- matemáticas, ocupaciones técnicas

3. Capacidad de discriminación

- centra la atención en las dimensiones de la tarea evitando distracciones, atención a

los detalles importantes, visualización de los elementos importantes de la tarea

4. Destreza de categorización

- distintas formas del comportamiento de categorizar la información,
- capacidad de juzgar distintos objetos o situaciones

5. Destreza de proceso secuencial

- capacidad para procesar la información paso a paso, de manera lineal.
- ordena las representaciones de la experiencia serialmente o temporalmente
- suele tener componentes verbales

6. Destreza de proceso simultáneo o global

- capacidad para integrar los elementos separados de una experiencia en un todo, o

gestalt

- suele tener componentes espaciales o visuales

7. Destreza de memoria

- capacidad para diferenciar la nueva información de la información anterior
 - capacidad de retentiva
8. Preferencia verbal-espacial
- orientación tareas espaciales o verbales
9. Respuesta perceptiva visual
- prefieren la representación visual o gráfica de la experiencia
10. Respuesta perceptiva auditiva
- prefieren escuchar el relato de la experiencia
11. Respuesta perceptiva emotiva
- responde a la nueva información en términos afectivos
12. Kinesia
- tendencia a tomar descansos o a continuar la tarea hasta el final
 - tiene relación con la edad y el sexo
 - los discentes varones jóvenes prefieren más movimiento
13. Preferencia postural
- diferentes posturas corporales para estudiar, formales o no formales
14. Persistencia
- determinación en mantener el comportamiento durante el tiempo requerido,
superando la incomodidad, hasta terminar la tarea

Para realizar un diagnóstico más preciso de los Estilos de Aprendizaje hay que contar con una buena herramienta de diagnóstico, pues algunas características del aprendizaje personal no son identificables ni siquiera para un educador experimentado. Hay que analizar bien si el cuestionario empleado es el más adecuado al grupo y nivel de mis estudiantes y a mis posibilidades de tiempo. También hay que dominar la forma de tabular los datos y la manera de interpretarlos. Es difícil determinar si la hiperactividad de un estudiante se debe a su necesidad de movimiento, de variedad, de recursos kinésicos, de inconformidad o de problemas de disciplina. Un buen instrumento de

diagnóstico debe aportar algo más que identificar una o dos variables en un continuo bipolar. Debe ofrecer orientaciones de crecimiento y mejora.

Por ejemplo el cuestionario VAK (Visual, Auditivo, Kinestésico) que clasifica a los estudiantes en tres tipos de preferencias inspirado en la Programación Neurolingüística (PNL) puede quedarse en una conclusión demasiado simplista con la mera preferencia perceptual, tengo tantos alumnos visuales, tantos auditivos y tantos kinésicos, o ser completada con una descripción en profundidad de las características y opciones de cada uno de los tres estilos. Sarasin (2006) ha estudiado cuidadosamente esta tipología y ha realizado buenas sugerencias dirigidas a estudiantes de postsecundaria. Diferencia las características del aprendizaje, las estrategias predominantes y los comportamientos de cada uno de los tres estilos VAK. Vamos a detenernos a modo de ejemplo, en algunos aspectos de su estudio referente a los estudiantes auditivos. Para Sarasin (2006:52) diagnosticar a un estudiante, por ejemplo, de “auditivo” implica una serie de características, que no vemos plenamente justificadas y que parecen un intento de sintetizar aspectos de otras taxonomías, para superar la aparente superficialidad de la propuesta VAK de diagnóstico incluyendo aspectos otros más profundos. Recogemos las *características* predominantes de este tipo de discentes:

Abstracto secuencial	independiente de campo
Reflexivo	Competitivo
Independiente	Perceptual/conceptual
Orientado al logro	Concreto secuencial
Orientado a la memoria	Orientado a las destrezas

Recordamos algunas de las *estrategias* que recomienda Sarasin para los alumnos auditivos:

- Clase magistral
- Conferencias
- Presentaciones
- Debate
- Trabajo independiente
- Técnicas de preguntas
- Actividades que tengan que ver con la memoria

Como principales *comportamientos* de los estudiantes auditivos destaca Sarasin (2006:63):

- Necesita tiempo para el procesado de la información

- Interaccionan oralmente con la información
- Solicitan repeticiones orales por parte del profesor
- Parafrasean en sus intervenciones
- Piden información adicional

Brian E. Walsh (2011) añade a las tres preferencias perceptuales un cuarto estilo que denomina ID Internal Dialogue con un cuestionario de diagnóstico propio y una detallada clasificación de características de cada estilo y las palabras y frases que se utilizan en cada estilo.

Más complejo es el análisis de los resultados de otros cuestionarios como los de que proponen Felder (1996), Willis (1999), Meyer-Briggs Type Indicator, MBTI (Lawrence, 2010), 4MAT, McCarthy (2006) y otros autores... y que no nos es posible explicar en este breve trabajo.

Si el cuestionario utilizado es el CHAEA o el CHAEA Junior hay que recordar en la fase de interpretación de datos, la relatividad de las puntuaciones de cada estilo. No significa lo mismo obtener un 13 en Activo que un 13 en Reflexivo. La interpretación de las puntuaciones está en función de los resultados con quienes comparamos los datos individuales. Lo importante es no solo saber que ha puntuado 13 en Reflexivo, sino sobre todo qué significa ese 13 al compararlo con el colectivo cercano y otros colectivos que hayan facilitado un baremo general de interpretación. Los baremos nos permiten comprender el nivel de preferencia y la situación en el grupo de cada estudiante. Se diseñan teniendo una muestra suficientemente representativa de alumnos (un millar por ejemplo) si desean aplicarse a poblaciones numerosas recogiendo los datos del

10% de las personas que han puntuado más alto, son los que tienen preferencia muy alta

20% del resto de personas han que puntuado alto, son los que tienen preferencia alta

40% de las personas que han puntuado con nivel medio, son los que tienen preferencia moderada

20% de las personas que han puntuado bajo, son los que tienen preferencia baja

10% de las personas que han puntuado muy bajo, son los que tienen preferencia muy baja

El cambio metodológico que ha impulsado la reforma universitaria de Bolonia, insistiendo en los trabajos de grupo y en actividades prácticas en seminarios, facilita contextos de aplicación de la metodología de los Estilos de Aprendizaje

mucho más que lo que se podía conseguir con grandes grupos de alumnos, 100, 150 por aula, típicos de las Universidades Tradicionales. Por lo tanto la innovación metodológica en curso en muchas universidades podrá encontrar en la metodología de los Estilos de Aprendizaje nuevas perspectivas de acción didáctica que facilite el aprendizaje individual y grupal.

3. Lo que nos dicen las investigaciones

Recogemos aquí algunas conclusiones prácticas y concretas de algunas investigaciones acerca de la interpretación y mejora de los estudiantes según sus Estilos de Aprendizaje. La investigación ha demostrado que la relación entre los Estilos de Aprendizaje y los Estilos de Enseñanza es un factor importante en el éxito de los estudiantes. (Anderson, 1995 y Sarasin, 2006). Si aceptamos que una de las tareas más importantes del docente es averiguar lo que ocurre en las mentes de sus alumnos (Sheal, 1989) comprenderemos por qué es importante conocer los Estilos de Aprendizaje de los estudiantes. El sistema educativo de enseñanza ha favorecido generalmente a cierto tipo de estudiantes, los reflexivos-teóricos y les ha permitido acceder a la universidad más fácilmente que los estudiantes activos o kinésicos, por ejemplo. La metodología de los Estilos de Aprendizaje insiste en lo positivo, en fijarse en los puntos fuertes del alumno más que en sus debilidades.

De la misma manera que ocurre con el uso de los recursos tecnológicos, los alumnos brillantes pueden aprender sin tener en cuenta sus preferencias en Estilos de Aprendizaje o sin recursos tecnológicos, se ha demostrado también que los discentes medios o por debajo de la media, consiguen mucho mejores resultados cuando se tienen en cuenta sus preferencias para aprender y cuentan con el apoyo de la tecnología (Dunn y Otros, 1995).

En un programa de televisión se pedía a los niños participantes que definieran un objeto. Se les pidió que definieran lo que era un jersey y un niño dijo “eso que me pone mi mamá cuando ella tiene frío”. A veces ocurre algo parecido en las familias cuando tratan de ayudar en casa y “poner a sus hijos a estudiar”. El padre o la madre se empeñan en que el hijo estudie o haga los deberes según el Estilos de Aprendizaje que él o ella tienen, tarea que tiene, frecuentemente, tiene poco éxito, pues no han tenido en cuenta el estilo de Aprendizaje del niño. Es interesante recordar este punto para que los padres participen adecuadamente en el apoyo doméstico al estudiante. Los padres deberían diagnosticar su estilo de aprendizaje para compararlo con el del hijo. Willis (1999) aconseja, incluso, que se diagnostiquen también los Estilos de Aprendizaje de los abuelos si están incorporados significativamente a la tarea de compartir el esfuerzo de aprendizaje en casa de los nietos.

Se ha comprobado, contrastando datos de nueve culturas, que los adolescentes que destacan notablemente en una especialidad como literatura, matemáticas, deporte, danza, música presentan estilos de aprendizaje semejantes si tienen la misma especialidad y diferentes según las distintas áreas y también diferentes si los comparamos con los resultados de estudiantes de nivel medio. (Milgram, Dunn y Price, 1993). Los adolescentes más capaces en nueve culturas preferían el aprendizaje personal o con la dirección estricta de un profesor. Estos datos nos llevan a reflexiones no habituales y nos hacen pensar que a este tipo de adolescentes de alta capacidad no se les debería imponer, de forma exclusiva, los trabajos en pequeño grupo o los trabajos cooperativos. Sin embargo se ha demostrado que un elevado porcentaje de estos alumnos aprenden mejor cuando trabajan con otros estudiantes de alta capacidad. (Dunn, 1996:4). Sería interesante contrastar estos datos con los resultados del recién iniciado Bachillerato de Excelencia de la Comunidad de Madrid, donde se trata de fomentar y estimular la alta capacidad de los alumnos y mejorar los niveles de interacción productiva. Tratamos de llevar a cabo esa investigación en los próximos meses.

Si analizamos algunos resultados obtenidos con estudiantes de alta capacidad encontramos que un 19% son analíticos, el 26% globales y el 55% integran ambos sistemas de procesamiento de la información. Mientras que se ha comprobado que los libros de texto y los estilos de enseñanza de los profesores tienden a insistir, sobre todo, en el enfoque analítico del aprendizaje favoreciendo solo a este tipo de alumnos (Dunn, 1996). No extraña la situación de aburrimiento y lejanía, incluso de fracaso escolar, que desarrollan algunos alumnos de alta capacidad cuando no se tienen en cuenta sus estilos de aprendizaje

Una de las preocupaciones de la administración educativa española y de los docentes ante los penosos resultados del Informe PISA es buscar caminos para reducir el fracaso escolar. Bajar el nivel de exigencia y maquillar estadísticas con resultados ficticios, no ha sido ni puede ser la solución. Desde la metodología de los Estilos de Aprendizaje encontramos varias necesidades de los alumnos de bajo rendimiento o alumnos que han abandonado la escuela. Necesitan frecuentes oportunidades para ejercitar la movilidad por sus preferencias activas y/o kinestésicas, materiales didácticos y actividades plurales y ajustadas a varios estilos de aprendizaje y no solo con orientación reflexivo-teórica.

No hay solo una hoja de ruta, común y multiaplicable. Cada nivel de educación tiene sus características y peculiaridades por lo que las sugerencias para Educación infantil, puede que no sean útiles para estudiantes universitarios, o

para alumnos con dificultades especiales, o para estudiantes en contextos multiculturales.

4. Los alumnos universitarios

No hace mucho me comentaba un profesor universitario, que daba clase en primer curso de una carrera, que el primer día pedía a sus estudiantes que levantasen la mano los que habían elegido esa carrera como primera opción. A veces no llegaban ni al 10%... y el profesor se sentía empujado a la depresión. ¿Qué hago con estos alumnos a quienes no parece que la carrera les resulta atractiva? Otros estudiantes, afortunadamente, van aumentando su nivel de motivación a lo largo de sus estudios universitarios, pues tienen un objetivo más claro y más cercano que los estudiantes de otros niveles educativos. La experiencia se convierte en la fuente más rica de aprendizaje, por lo que la información debe presentarse a través de experiencias y proyectos. Para Hickcox (1995) el verdadero aprendizaje significa que la información que se presenta y las destrezas que se adquieren pueden ser utilizadas a lo largo de la vida, por eso cree que los docentes deben insistir en actividades de aprendizaje ligadas al mundo real.

Después del diagnóstico de los estudiantes universitarios hay que facilitarles el cómo aprender a aprender, para que desarrollen estrategias para conseguir información y nuevas competencias. En la mayor parte de las situaciones tendemos a utilizar “lo que nos ha ayudado” en el pasado y repetimos de forma cuasiautomatizada comportamientos anteriores exitosos. Si queremos que los estudiantes desarrollen sus estilos de aprendizaje hay que facilitar nuevas estrategias y una variedad de situaciones con el suficiente tiempo para que experimenten y se sientan “a gusto” con las nuevas estrategias. Hace falta tiempo para llevar adelante este proceso y el desarrollo de nuevas competencias. No basta recibir solo información, el verdadero aprendizaje facilita el uso y la aplicación de lo aprendido.

Dentro de las competencias que deben dominar los estudiantes universitarios del siglo XXI, hay que incluir que deben entender cómo aprenden. El curso no termina nunca. Al llegar al final de su carrera ya se les han quedado anticuados muchos conocimientos. El aprendizaje a lo largo de la vida se ha convertido en una exigencia imprescindible para seguir siendo un profesional útil y preparado. Y si deben continuar aprendiendo siempre. La capacidad de conocer su manera preferida de aprender, cómo aprender en distintas situaciones, puede ser la respuesta a la tensión continua por el “aggiornamento”. La ventaja de los estudiantes universitarios para este autoconocimiento radica en su madurez emocional,

personal y académica. No conviene olvidar que cualquier método o estrategia que se utilice para ayudar a los estudiantes a entender cómo aprenden debe ser breve y sencilla, se trata de un medio, no de un fin, para potenciar su aprendizaje de la temática de sus carreras.

El diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje de sus estudiantes ayuda al profesor a planificar más adecuadamente su actividad docente y a justificar ante el grupo de alumnos y compartir con ellos el por qué de las actividades y ejercicios plurales, que son más acordes con uno o más EdA. Las evaluaciones formativa y sumativa deben tener en cuenta los datos de los EdA y facilitar propuestas diferentes para los estudiantes. Los profesores deben continuar observando a sus estudiantes durante el semestre para completar el diagnóstico efectuado o modificarlo según los nuevos datos que se reciban. La comunicación entre los profesores de estos datos puede enriquecer aún más la tarea.

En estudiantes universitarios encontramos con cierta frecuencia casos en que los estudiantes han desarrollado estrategias de aprendizaje que no coinciden con sus estilos. Suele ser fruto de la “supervivencia académica”. Para continuar sus estudios y conseguir aprobar las materias han necesitado recurrir a otras formas de aprender que se les exigían no coincidentes con sus estilos. En este punto es donde autores como Thomlinson (1999) insisten en la importancia del compromiso personal del estudiante por aprender y la motivación intrínseca. Sin compromiso y si motivación no hay aprendizaje.

Comenzábamos este trabajo con la escuela de los animales. Terminemos con otras dos pequeñas historias que nos narra Anthony de Mello (1988) que nos hacen sonreír y recordar la importancia de los Estilos de Aprender y los Estilos de Enseñar.

Un viejo marinero dejó de fumar cuando vio que su loro tosía cada vez más. Tenía miedo de que el humo de su pipa, que casi siempre llenaba la habitación, fuera perjudicial para la salud del loro. Luego hizo que el veterinario examinara al animal. Y tras un concienzudo reconocimiento, el veterinario llegó a la conclusión de que el loro no padecía psitacosis ni de neumonía. Sencillamente imitaba la tos del fumador empedernido que era su dueño.

Correteando por la calle, un pequeño rapaz, al dar la vuelta a una esquina, chocó inesperadamente con un hombre.

-¿A dónde vas con tanta prisa, le dijo el hombre?

-A casa, respondió el muchacho. Llevo prisa porque mi madre me va a sacudir.

-¿Y tantas ganas tienes de que te sacudan que vas corriendo de esa manera?, le preguntó el hombre asombrado.

-No, pero si mi padre llega a casa antes que yo, será él quien me atice.

Los niños son como espejos:

En presencia del amor,

Es amor lo que reflejan;

Cuando el amor está ausente,

No tienen nada que reflejar. (A. de Mello, 1988:23)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso C.M., Gallego, D.J. y Honey, P. (2012) *Estilos de aprendizaje*. Bilbao: Mensajero. 8ª edic.

Anderson, J.A. (1995) Toward a framework for matching teaching and learning styles for diverse populations. En *The importance of learning styles: Understanding the implications for learning, course design, and education*, Ronald R. Sims y Sebrenia J. Sims. Westport, CT: Greenwood Press.

Barnier, C. (2009) *The Big What Now Book of Learning Styles*, Lynnwood, WA: Emerald Books.

Barros, D.M.V.(2012) *Estilos de Aprendizaje y las Tecnologías: Medios didácticos en lo virtual*. Madrid: Editorial Académica Española.

Dunn, R. (1996) *How to Implement and Supervise a Learning Style Program*, Alexandria, VI: Association for Supervision and Curriculum Development, ASCD.

Dunn, R. y Otros (1995) "A Meta Analytic Validation of the Dunn and Dunn Learning Style Model." *Journal of Educational Research*, 88, 6, 353-361.

Felder, R.M. (1996) Matters of Style. *ASSE Prism*, 6, 4: 18-23

Hickcox, L. K.(1995) Learning styles: A survey of adult learning inventory models. En *The importance of learning styles: Understanding the implications for learning, course design, and education*, Ronald R. Sims y Sebrenia J. Sims. Westport, CT: Greenwood Press.

Lawrence, G. (2010) *Looking at Type and Learning Styles*. Gainesville, Flo: Center for Applications of Psychological Type, Inc.

McCarthy, B. y McCarthy, D. (2006) *Teaching around the 4MAT Cycle*. Thousand Oaks, California: Corwin Press.

Milgram, R.M.; Dunn, R. y Price G.E. , (1993) *Teaching and Counseling Gifted and Talented Adolescents: An International Learning Style Perspective*. Westport, CT: Praeger.

Printchard, A. (2009) *Ways of Learning. Learning Theories and Learning Styles in the classroom*. London and New York: Routledge.

Restak, R. (1979) *The Brain: The Last Frontier*. New York: Doubleday.

Sarasin, L.C. (2006) *Learning Styles Perspectives. Impact in the classroom*. Madison, WI: Atwood Publishing.

Shea P.B. (1989) *How to develop and present staff training courses*. London: Kogan Page.

Thies, A.P. (1976) "A Brain Behavior Analysis of Learning Style." En *Student Learning Styles: Diagnosing and Prescribing Programs*. Reston VA: National Association of Secondary Schools Principals, NASSP.

Tomlinson, C.A. (1993) Mapping a route toward a differentiated instruction. *Educational Leadership*, 57, 1, 12-16.

Walsh, B.E. (2011) *Visual, Auditory, Kinesthetic Self-audit Communications and Learning Profiles*, Victoria, BC, Canada: Walsh Seminars Publishing House.

Willis, M. y Kindle Hodson, V. (1999) *Discover your Child Learning Style*. Roseville, CA: Prima Publishing.

Direcciones Web:

<http://estilosdeaprendizagem-vol01.blogspot.com/>

<http://livroeducacaoetecnologias.blogspot.com/>

<http://livromoodle.blogspot.com/>

<http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/>

www.vieiralent.com.br/guiadidatico.htm

http://www.gatosabido.com.br/detalhe_livro.php?id=106397

Rede de Estilos de Aprendizagem e EaD <https://sites.google.com/site/estilosead/>

Artículo recibido en: 01/10/2013

Encomendado por el editor.